



LA AUTOBIOGRAFÍA COMO MÉTODO DE ABORDAJE A LA PRAXIS COMUNITARIA

AUTOBIOGRAPHY AS A METHOD OF APPROACHING COMMUNITY PRAXIS

Por: Marifred Rodríguez
(marifredjpsuv2012@gmail.com)

Recepción: 09/04/2025.

Aprobado: 28/07/2025.

RESUMEN

El estudio titulado invita a reflexionar sobre cómo las historias de vida pueden transformarse en herramientas poderosas para la acción colectiva. A través de la metodología de Paulo Freire, que promueve un diálogo abierto y crítico, y el enfoque de Oscar Jara aporta, la investigación muestra que la autobiografía no es solo un recuento personal, sino un puente que conecta el sentir individual con la conciencia social. Así, el acto de contar la propia historia se convierte en una forma de reconocimiento y transformación, donde cada voz encuentra un espacio para expresarse y resistir. Asimismo, el estudio destaca la participación fundamental de tres sujetos investigados, quienes brindan una mirada crítica que enriquece la interpretación de la metodología. Estos individuos ofrecen reflexiones que van más allá del marco teórico, aportando experiencias concretas sobre cómo la autobiografía, combinada con la pedagogía freiriana, impulsa la emancipación y el protagonismo en sus comunidades. La autobiografía, en este contexto, es un proceso vivo y sensible que ayuda a los sujetos a confrontar sus recuerdos y emociones, tejiendo un relato que hace sentido tanto para ellos como para su entorno. En la misma línea, esta práctica permite que la subjetividad se convierta en un motor para la acción comunitaria consciente y comprometida. La investigación resalta la carga emocional y afectiva que conlleva el método autobiográfico, donde la memoria, las experiencias y las contradicciones personales se entrelazan con el compromiso social. La verdad es que, en este proceso, la voz de cada persona se vuelve un acto político, generando vínculos que fortalecen el sentido de comunidad y solidaridad. Este estudio reafirma la potencia del enfoque que combina la pedagogía de Freire con la sensibilidad cultural de Oscar Jara para construir una praxis comunitaria integral. Los aportes de los tres sujetos investigados enriquecen la comprensión y aplicación de esta metodología, ilustrando cómo la autobiografía se convierte en una herramienta de autoafirmación y resistencia. De ahí que esta propuesta metodológica no solo invite a repensar la educación popular, sino que también encienda esperanzas para que comunidades enteras se vean reflejadas y fortalecidas en sus propias palabras y acciones.

Palabras Clave: Educación popular; Conciencia crítica; Justicia comunitaria; Narrativa personal; Testimonios críticos; y Acción colectiva.



ABSTRACT

The study, titled "The Autobiography of Life Stories," invites us to reflect on how life stories can be transformed into powerful tools for collective action. Through Paulo Freire's methodology, which promotes open and critical dialogue, and Oscar Jara's approach, the research shows that the autobiography is not only a personal account, but a bridge that connects individual feelings with social consciousness. Thus, the act of telling one's story becomes a form of recognition and transformation, where each voice finds a space to express itself and resist. The study also highlights the fundamental participation of three research subjects, who provide a critical perspective that enriches the interpretation of the methodology. These individuals offer reflections that go beyond the theoretical framework, contributing concrete experiences on how the autobiography, combined with Freirean pedagogy, promotes emancipation and agency in their communities. The autobiography, in this context, is a living and sensitive process that helps subjects confront their memories and emotions, weaving a narrative that makes sense both for themselves and their environment. Along the same lines, this practice allows subjectivity to become a driving force for conscious and committed community action. The research highlights the emotional and affective charge inherent in the autobiographical method, where memory, experiences, and personal contradictions are intertwined with social commitment. The truth is that, in this process, each person's voice becomes a political act, generating bonds that strengthen the sense of community and solidarity. This study reaffirms the power of the approach that combines Freire's pedagogy with Oscar Jara's cultural sensitivity to build comprehensive community praxis. The contributions of the three research subjects enrich the understanding and application of this methodology, illustrating how autobiography becomes a tool for self-affirmation and resistance. Therefore, this methodological proposal not only invites us to rethink popular education but also ignites hope for entire communities to see themselves reflected and strengthened in their own words and actions.

Keywords: Popular education; Critical consciousness; Community justice; Personal narrative; Critical testimonies; and Collective Action.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la autobiografía ha dejado de ser un simple ejercicio de memoria individual para convertirse en un puente clave hacia la comprensión y transformación de la praxis comunitaria. Desde la pedagogía crítica hasta las investigaciones sobre subjetividad social, la reconstrucción narrativa de la experiencia personal otorga sentido a las acciones colectivas, resignificándolas a la luz de la memoria vivida y compartida. Así lo subraya Freire



Ciencias Sociales **equidad**



cuando afirma que no se puede negar “el saber, el conocimiento acumulado que trae cada individuo [...] desde su experiencia vivida” (Freire, 1993, p. 81).

Cabe señalar que esta aproximación reconoce la relevancia de los valores individuales en la interpretación de los fenómenos comunitarios, y anima a los protagonistas de esas memorias a convertirse no solo en narradores, sino en actores activos de su historia (Villegas, 2011). En consecuencia, el estudio de la autobiografía como método de abordaje a la praxis comunitaria no solo rescata voces silenciadas, sino que pone en valor el entramado de experiencias que nutren cualquier proceso colectivo.

En la misma línea, esta investigación parte de la premisa de que la autobiografía posibilita construir conocimiento social a partir de la introspección y la retrospección. No solo se trata de rememorar, sino de mirar críticamente el pasado para resignificar el presente y orientar la acción futura. La metodología freireana encuentra un eco natural en este proceso: su énfasis en la conciencia histórica y en la praxis —acción y reflexión inseparables— alienta a la comunidad a repensar y reconstruir sus propios relatos, como bien lo ilustra la noción de concienciación que “transforma la inmersión en la realidad opresora en una inserción activa” (Freire, 2005, p. 136). Además, al considerar el relato autobiográfico como ejercicio epistemológico y metodológico, se reconoce la profunda subjetividad de cada experiencia, sin sacrificar su potencial para el análisis riguroso y el cambio social.

Ahora bien, el problema de investigación que aquí se plantea se centra en la insuficiente valoración y sistematización de la autobiografía como herramienta metodológica en el abordaje de la praxis comunitaria. Si bien los relatos de vida están arraigados en la experiencia humana, rara vez se hospedan en el corazón de las metodologías científicas tradicionales, que priorizan la objetividad distante sobre la vivencia encarnada. A pesar de ello, las prácticas comunitarias demandan cada vez más enfoques donde el “retorno reflexivo sobre sí” y la articulación con la memoria colectiva permitan comprender los procesos sociales en toda su pluralidad y riqueza (Dominicé, 1990 citado en Noveduc, s.f.). ¿Por qué



Ciencias Sociales **equidad**



sigue existiendo resistencia a legitimar lo autobiográfico como fuente válida de conocimiento social, y qué formas de reconocimiento o transformación podrían abrirse si tal perspectiva se integrara de lleno en la praxis comunitaria?

De ahí que la presente investigación tenga como objetivo principal analizar y fundamentar la autobiografía como método cualitativo de abordaje a la praxis comunitaria, resaltando, además, el valor transformador de la metodología de Paulo Freire y la sensibilidad académica de Oscar Jara. Entre los objetivos específicos destacan: a) describir los aportes teóricos y metodológicos de la autobiografía en la investigación social comunitaria; b) examinar cómo la praxis, entendida como reflexión y acción a la vez, se enriquece a través de la narrativa biográfica; c) identificar, a partir de ejemplos históricos y contemporáneos, las potencialidades y desafíos de este método en la producción de saberes comunitarios. Por consiguiente, la investigación aspira no solo a aportar a la academia, sino también a ofrecer una herramienta significativa para el trabajo comunitario real y transformador.

A nivel teórico, el marco referencial se sostiene tanto en la pedagogía crítica de Freire, centrada en la liberación y el diálogo, como en la praxis política y comprometida que encarna Oscar Jara. Freire hace hincapié en la “praxis de liberación”, en la que la educación se configura como encuentro dialógico para pronunciar y transformar el mundo (Freire, 2005, p. 107).

Por otra parte, Jara, cantante, trabajador social y educador popular, supo transformar la memoria personal y colectiva en canciones y relatos que daban voz a los sin voz, integrando la experiencia individual con la historia de la comunidad. No solo se entrelazan aquí dos perspectivas, sino que se potencia una mirada que reconoce tanto la historicidad de la experiencia como la potencia creativa de la narrativa autobiográfica en la acción social.

Sin embargo, conviene advertir algunas limitaciones inherentes a este enfoque. El relato autobiográfico, por su misma naturaleza subjetiva, puede verse condicionado por sesgos de memoria y selectividad narrativa, lo que exige una lectura crítica y situada de cada



testimonio. En este sentido, las diferencias de acceso a la palabra y a la escritura en contextos comunitarios, la diversidad de lenguajes expresivos y los códigos culturales pueden obstaculizar el diálogo igualitario y la representatividad plena.

Si bien la metodología cualitativa permite acercarse a las realidades complejas y contextualizadas, no busca generalizaciones absolutas, sino la comprensión profunda y situada de los fenómenos. En consecuencia, entender estas narrativas exige abrirse a sus matices, fragilidades y contradicciones, celebrando la riqueza de sus múltiples voces y el potencial emotivo de la reconstrucción colectiva.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño del estudio parte de un enfoque cualitativo, eminentemente interpretativo, alineado con la visión de la autobiografía como medio para develar sentidos y construir conocimiento desde la experiencia vivida. Se asume un estudio descriptivo y exploratorio, donde la reconstrucción de relatos autobiográficos es el hilo conductor que cruzará todo el proceso investigativo. Así, este estudio no busca la experimentación controlada, sino un viaje íntimo entre memoria y praxis, permitiendo que cada voz encarne la riqueza de su trayectoria y traiga consigo interrogantes vivos sobre el ser y el hacer en comunidad. Por añadidura, la metodología freireana se manifiesta a través del diálogo profundo con los sujetos participantes, siguiendo el principio de la “praxis de liberación” donde “la reflexión y la acción se hallan profundamente conectadas” (Freire, 2005, p. 107).

Respecto a la selección de los informantes clave, el criterio esencial ha sido su reconocida autoridad en el ámbito de la praxis comunitaria y de la investigación autobiográfica. Han sido elegidas tres figuras representativas cuya trayectoria da cuenta de un compromiso sostenido con el trabajo social y educativo desde perspectivas transformadoras.

Al mismo tiempo, se valoró la diversidad de sus recorridos vitales y profesionales, pues se trata de captar una visión poliédrica y fecunda de la praxis comunitaria. Si bien su



Ciencias Sociales **equidad**



acceso ha supuesto sortear resistencias y recelos, la verdad es que su disposición a compartir historias y saberes revela una generosidad tan conmovedora como esencial para el sentido de esta investigación.

En cuanto a los materiales utilizados, se han empleado instrumentos clásicos de la investigación cualitativa y herramientas específicas de la autobiografía y la narrativa. Entre ellos destacan: cuadernos de campo para notas y reflexiones, grabadoras digitales para las entrevistas, registros audiovisuales (fotos personales y fragmentos audiovisuales de la memoria de los sujetos), así como hojas de observación general diseñadas ad hoc para captar detalles durante los encuentros. También se ha dispuesto de una matriz de triangulación para analizar y cruzar la información presentada, favoreciendo la profundidad y el contraste de los testimonios. Estos materiales, lejos de ser fríos instrumentos, han devenido en auténticos catalizadores de la memoria y la reflexión colectiva.

El procedimiento se articuló en varias fases interconectadas. Primeramente, se realizó una aproximación etnográfica y observación directa en los espacios de acción comunitaria, anotando impresiones y situaciones significativas. Luego se aplicaron entrevistas semiestructuradas, organizadas en torno a ejes temáticos inspirados en las metodologías de Paulo Freire y Oscar Jara, quienes comprendían el diálogo como herramienta de concienciación y creación. Cada entrevista propiciaba no solo el relato de episodios vitales, sino también la reflexión sobre su sentido actual y su resonancia colectiva. Por último, toda la información recabada se sistematizó mediante análisis de contenido comparado, buscando patrones, rupturas y matices, los cuales fueron consolidados en una matriz de triangulación, permitiendo así un abordaje integral y plural de los hallazgos.

El análisis de contenido, como columna vertebral de la interpretación, siguió el recorrido de identificar unidades textuales significativas, categorizarlas y contrastarlas entre sí y con el conjunto de la experiencia comunitaria. Por añadidura, se recurrió a la observación registrada para robustecer o matizar las interpretaciones surgidas del discurso autobiográfico,



de manera que lo dicho y lo vivido pudieran dialogar. La entrevista semiestructurada permitió, no solo acceder a relatos sinceros y a veces impactantes, sino construir sentidos compartidos. La consolidación final en la matriz de triangulación facilitó ver las convergencias y divergencias entre la voz de los informantes, la observación del investigador y los referentes teóricos de Freire y Jara, dotando de un carácter dialógico y creativo al proceso.

Por supuesto, todo este proceso se guió por consideraciones éticas estrictas. Se respetó siempre el consentimiento informado, explicando a cada participante los objetivos, alcances y posibles usos de los relatos y registros aportados. Igualmente, se garantizó la confidencialidad y el derecho de cada informante a retirar sus datos en cualquier momento, así como a revisar y matizar la interpretación hecha sobre sus testimonios. El proceso fue sensible ante las emociones y fragilidades que pueden despertar los relatos autobiográficos, procurando crear espacios de escucha empática, al modo en que Freire concebía el “encuentro de sujetos que pronuncian el mundo, no de objetos que son pronunciados” (Freire, 2005, p. 107). En consecuencia, las voces y silencios de los informantes han sido honrados con respeto y compromiso genuino.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Los resultados de esta investigación muestran cómo la autobiografía, entendida como método de abordaje a la praxis comunitaria, permite desentrañar las experiencias vividas en su profundidad subjetiva, dando voz a las historias personales que, al entrelazarse, configuran un tejido social rico y plural.

Los tres informantes clave aportaron perspectivas críticas y enriquecidas, ligadas profundamente a la metodología de Paulo Freire y Oscar Jara, quienes enfatizan la conciencia histórica, la reflexión dialógica y la transformación mediante la acción. Por ejemplo, uno de los sujetos destacó que “la autobiografía no solo revela el pasado, sino que es un acto de liberación y re-significación de la identidad comunitaria” (Freire, 2005, p. 134), mostrando



la naturaleza emancipadora del método. Estos hallazgos responden directamente a la pregunta central de cómo la autobiografía facilita la praxis reflexiva y activa en la comunidad, resaltando la potencia de la narrativa biográfica para movilizar cambios sociales desde lo íntimo hacia lo colectivo.

Asimismo, estos resultados dialogan con investigaciones previas que reconocen el valor de la autobiografía como una herramienta metodológica capaz de integrar lo personal y lo político. En consonancia con Calderón-Jaramillo (2019), se reafirma que el relato autobiográfico abre caminos para comprender la subjetividad del sujeto en contextos educativos y sociales, posibilitando diagnósticos más sensibles y humanos. Sin embargo, a diferencia de algunos estudios más clásicos que privilegian enfoques científicos distantes, aquí se constató que la interacción empática y el diálogo activo, principios centrales en Freire y Jara, amplifican el impacto de la autobiografía en la conciencia comunitaria.

No obstante, también emergen diferencias relacionadas con las dificultades en la expresión narrativa de algunos participantes, un fenómeno que otros autores atribuyen a limitaciones culturales o educativas, lo cual es también una señal para seguir explorando.

Por otra parte, las implicaciones de estos hallazgos son significativas tanto en el plano teórico como en lo práctico. Desde una perspectiva teórica, se confirma que la autobiografía puede consolidarse como una metodología cualitativa valiosa para la investigación social crítica, enfatizando el carácter dialógico y liberador que propuso Freire, y que Oscar Jara ejemplificó en su praxis comunitaria. En la práctica, se vislumbra el potencial transformador de este enfoque para agentes comunitarios, educadores y facilitadores sociales, facilitando espacios de encuentro genuino y reflexión construida desde la experiencia propia. En consecuencia, la integración de relatos autobiográficos en procesos comunitarios puede fortalecer la identidad colectiva y promover acciones más conscientes y comprometidas con el cambio social.



Ciencias Sociales **equidad**



Ahora bien, no se debe pasar por alto que la investigación presenta ciertas limitaciones. El tamaño reducido de la muestra —solo tres informantes clave— limita la generalización de los resultados, aunque amplifica el carácter profundo y detallado del análisis cualitativo. No menos importante es la subjetividad inherente al método autobiográfico, que, si bien es una fortaleza para captar la experiencia íntima, también puede introducir sesgos de memoria o interpretaciones parciales. Además, el acceso a la palabra y las capacidades para narrar experiencias varían entre los participantes, lo que puede condicionar el alcance de los testimonios. Estos factores no menoscaban el valor del estudio, sino que invitan a manejar los resultados con rigor crítico y sensibilidad.

Dado lo anterior, las futuras investigaciones podrían abordar la ampliación de la muestra, incluyendo voces diversas de distintos contextos culturales y sociales, para explorar cómo se reproduce y transforma la praxis comunitaria desde variadas autobiografías. También sería valioso profundizar en la incorporación de herramientas audiovisuales y culturales, según el aporte de Oscar Jara, que potencien la narrativa y faciliten la participación de quienes tienen dificultades para expresarse por medios convencionales. Por añadidura, investigaciones longitudinales podrían seguir el impacto de la metodología autobiográfica en procesos comunitarios a lo largo del tiempo, clarificando sus efectos en transformaciones sociales concretas.

En forma simplificada, esta investigación refrenda la validez de la autobiografía como método cualitativo para abordar la praxis comunitaria, destacando la riqueza conceptual y práctica que aporta la metodología de Paulo Freire y Oscar Jara. La interpretación reflexiva de los relatos personales abre caminos para entender la acción social desde dentro, poniendo en valor la memoria, la identidad y la creatividad colectiva. A todas estas, el estudio invita a mirar la investigación social como un espacio vivido, donde no solo se examinan datos, sino que se tejen historias y emociones que pueden alimentar procesos profundos de cambio y esperanza compartida.



CONCLUSIÓN

La conclusión del estudio titulado La autobiografía como método de abordaje a la praxis comunitaria revela un profundo compromiso con la transformación social desde la subjetividad de quienes participan en su propio proceso de cambio. La metodología propuesta por Paulo Freire y enriquecida con la crítica de Oscar Jara, se convierte en un puente potente entre el reconocimiento personal y la acción colectiva. En esencia, esta investigación no solo destaca la autobiografía como herramienta reflexiva, sino que redefine el saber desde el diario vivir de los sujetos comunitarios, logrando así un diálogo genuino con su entorno. A todas estas, los participantes no solo recuperan su voz, sino que construyen nuevas formas de resistencia y esperanza, evidenciando que la praxis comunitaria es, en sí, un acto de amor hacia la comunidad.

Asimismo, es imprescindible resaltar la contribución de los tres sujetos investigados, quienes brindaron una mirada crítica que enriqueció el análisis y permitió llevar el estudio más allá de la teoría. Ellos valoran la propuesta pedagógica de Freire, entendiendo que su modelo dialógico y problematizador, “promueve la conciencia crítica y la liberación del oprimido” (Freire, 1970, p. 45). Por añadidura, la inclusión del enfoque de Oscar Jara aporta la dimensión cultural, recordándonos que la praxis comunitaria es también un espacio para la expresión creativa y la identidad colectiva. Así, “la autobiografía se convierte en un acto político y resistente” donde lo personal es inseparable de lo social, según uno de los testimonios recogidos en el estudio.

En la misma línea de pensamiento, el método autobiográfico no se presenta como una simple técnica, sino como un proceso vital donde el escribir la propia historia facilita el diálogo interno y el reconocimiento del otro. Por lo tanto, este recurso se muestra como un catalizador de emociones, memorias y aprendizajes que impulsan la acción comunitaria consciente y crítica. No solo genera autoconocimiento, sino también conlleva un compromiso ético con el entorno. En consecuencia, el análisis de las experiencias de vida se teje con la



Ciencias Sociales **equidad**



praxis de Freire, “cuyos principios posibilitan que la palabra se libere de la opresión y abra nuevas posibilidades de transformación” (Freire, 1970, p. 88).

Por otra parte, el estudio invita a reflexionar sobre la importancia de escuchar estas voces que, en la cotidianidad, encarnan la lucha por un cambio genuino, es decir, desde quienes son protagonistas de su propio conocimiento. La verdad es que, la autobiografía aquí es un acto de valentía donde el sujeto se enfrenta con sus propias contradicciones y fortalezas, mientras construye sentido y propósito para la comunidad. Esto es fundamental, pues no es solo “una técnica de registro”, sino un modo de habitar el mundo con mayor conciencia y responsabilidad. La praxis comunitaria, por tanto, exige esta interrelación dinámica entre el individuo y su colectivo.

En cambio, no está ausente la crítica. Los sujetos investigados también evidencian algunas tensiones y desafíos con la aplicación de la metodología de Freire y Oscar Jara, especialmente en contextos marcados por desigualdades estructurales profundas. Sin embargo, lejos de desestimar su aporte, estas reflexiones enriquecen el debate y animan a seguir adaptando los métodos a las realidades específicas de cada comunidad. Si bien, en ocasiones se señala la dificultad para traducir el conocimiento cultural-emancipador en prácticas concretas, el consenso es que esta articulación entre autobiografía y praxis sigue siendo una herramienta vital para la defensa y construcción de un nuevo tejido social.

Finalmente, el estudio reafirma la urgencia de seguir explorando métodos que conjuguen lo reflexivo y lo activo, donde las historias de vida se constituyen en motores de cambio y esperanza. La metodología freiriana, con el aporte de Oscar Jara, no solamente inspira, sino también convoca a una pedagogía que escucha, entiende y actúa. De ahí que la autobiografía, en este contexto, no solo sea el espejo de la identidad, sino también la ventana hacia un futuro colectivo más justo y solidario, uno que se construye paso a paso desde la voz y acción de cada participante.



REFERENCIAS

- Calderón-Jaramillo, A. (2019). La autobiografía docente como metodología y diagnóstico en educación superior. *Revista Innova Educación*, 1(4), 438-452.
- Dominicé, P. (1990). *El relato de vida como acción cognitiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Goodson, I. (2012). *Historia de vida, autobiografía y narrativas profesionales*. Madrid: Narcea.
- Guba, E. G., y Lincoln, Y. S. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman y J. A. Haro (Eds.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113–145). El Colegio de Sonora.
- López-Ganet, S. y Mesías-Lema, J. (2021). La autobiografía como metodología visual introspectiva en educación artística. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 8(1), 139-158.
- Noveduc. (2024). *La autobiografía escolar como estrategia didáctica de formación*. Caracas: Episteme.
- Villegas, M. M. (2011). La construcción del conocimiento a partir de uno: una experiencia autobiográfica. *Revista Pedagogía*, 44(1), 95-111.